FUNDACIÓMAPFRE

Estudio sobre los ahogamientos y otros eventos de riesgo vital en el entorno acuático-marino Resumen Ejecutivo











Estudio sobre los ahogamientos y otros eventos de riesgo vital en el entorno acuático-marino Resumen Ejecutivo

Fecha Junio 2015

Fotografía: http://www.thinkstockphotos.es/ Maquetación: Pilar Prieto. FUNDACIÓN MAPFRE

Los contenidos de este informe se pueden utilizar, citando su fuente del siguiente modo:

"Estudio sobre los ahogamientos y otros eventos de riesgo vital en el entorno acuático-marino" © FUNDACIÓN MAPFRE y Equipo multidisciplinar de investigadores y profesores de Universidad de A Coruña, Universidad de Santiago de Compostela, Universidad de Vigo y Asociación Española de Técnicos en Salvamento Acuático y Socorrismo, junio 2015.

FUNDACIÓN MAPFRE no se hace responsable del contenido de esta obra, ni el hecho de publicarla implica conformidad o identificación con las opiniones vertidas en ella por los autores.

Resumen ejecutivo

La Organización Mundial de la Salud estima que en 2012 murieron por ahogamiento en todo el mundo unas 372.000 personas, lo que lo convierte en la tercera causa de muerte por lesión no intencional a nivel mundial.

En España, FUNDACIÓN MAPFRE ha promovido la realización de un estudio con el objetivo general de describir las características de los ahogamientos y otros eventos de riesgo vital que ocurren en la temporada estival en las playas españolas. La metodología del estudio incluye el análisis de las siguientes tres fuentes de datos:

- a) Análisis de las estadísticas de fallecidos por ahogamientos recopiladas por el Instituto Nacional de Estadística (INE)
- Estudio sobre 78 incidentes sucedidos en el medio acuático en una muestra de playas españolas con servicios de socorrismo (verano de 2014)
- Análisis de las circunstancias en las que se produjeron en los veranos de los años 2012 y 2013 un total de 367 ahogamientos mortales (a partir de noticias aparecidas en medios de comunicación online)

Estadísticas generales de ahogamientos mortales en España

El primer análisis ha consistido en estimar el número de fallecidos por ahogamiento a partir de la información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y se ha concluido que en el año 2012 murieron por ahogamiento 438 personas -358 hombres (81,7%) y 80 mujeres (18,3%)- y 422 personas en 2012 -344 hombres (81,5%) y 78 mujeres (18,5%). La gran mayoría de los muertos por ahogamiento en España, por lo tanto, son hombres.

De las cifras anteriores ya se puede inferir la primera recomendación: puesto que el perfil más frecuente de muerte en el medio acuático es el de varón, tanto en su formación inicial como en los entrenamientos, los socorristas deberían practicar con víctimas de este sexo, por lo general más grandes y pesadas que las mujeres.

La siguiente tabla muestra los lugares en los que se producen dichos fallecimientos, en los casos para los que dicha información estaba disponible:

Lucar	Número Total		Porcentaje	
Lugar	Año 2012	Año 2013	Año 2012	Año 2013
Bañera	4	3	2%	2%
Piscina	32	37	14%	19%
Espacios naturales	170	140	76%	72%
Otros (tanques, depósitos)	17	14	8%	7%
Totales	223	194	100%	100%

Como puede verse en la tabla anterior, entre un 14 y un 19% de los fallecidos totales, según el año, se producen en piscinas, una cantidad que es reflejo del gran parque de piscinas existentes en España, que se estima supera las 1.100.000. En el caso de los menores fallecidos, la información disponible apunta a que la mayoría se encontraban sin la supervisión de un adulto, lo que obliga a insistir en la importancia de difundir las normas de prevención de ahogamiento infantil, especialmente en la

obligación que tienen los adultos de vigilar e intervenir (suelen ser los primeros en encontrar al niño accidentado) y lo aconsejable que sería formar a la población en Reanimación Cardio Pulmonar Básica (RCP).

La distribución de los fallecidos en España en función de su edad es la siguiente:

Edadas	Número total		Porcentaje	
Edades	Año 2012	Año 2013	Año 2012	Año 2013
0-9 años	27	28	6,2%	6,6%
10-19 años	12	26	2,7%	6,2%
20-29 años	29	32	6,6%	7,6%
30-39 años	51	32	11,6%	7,6%
40-49 años	68	59	15,5%	14%
50-59 años	62	62	14,2%	14,7%
60-69 años	59	54	13,5%	12,8%
70-79 años	88	81	20,1%	19,2%
80-89 años	41	44	9,4%	10,4%
90-99 años	1	4	0,2%	0,9%
Total	438	422	100%	100%

Estudio piloto de los sucesos acaecidos en playas españolas

La segunda fase del estudio y la parte más laboriosa, consistió en un trabajo de recogida de información detallada en un total de 20 municipios colaboradores con playas con servicios de socorrismo a lo largo del verano del año 2014. La primera conclusión es que en el 45% de ellos se produjo algún tipo de situación que puso en peligro la vida de las personas. La segunda, que por cada 39 sucesos de riesgo vital que ocurren en estas playas, uno acaba en tragedia y muerte. La tercera es que las horas a las que se producen más incidentes son entre las 12 del mediodía y las 2 de la tarde y entre las 6 y las 8 de la tarde. A continuación, el estudio concluye que las edades de las personas que sufren con mayor número de sucesos son los comprendidos entre los 5 y los 9 años de edad, entre los 20 y 24 años y entre los 50 y los 54 años.

También es significativo que un alto porcentaje de los casos ocurridos dentro del agua está relacionados con actividades que, en principio, no suelen relacionarse con riesgos o peligros, de los 51 sucesos ocurridos dentro del agua (el 86% del total), el mayor número corresponde a personas que estaban realizando como actividad la "natación recreativa" (20), seguido por el grupo que tenía como actividad el "baño en reposo" (14) y, en tercer lugar, el de la actividad "juegos en el agua" (9).

Las circunstancias más frecuentes son la fatiga-agotamiento (en el 35% de los casos) y la pérdida súbita de conocimiento (en el 20% de los sucesos, a menudo debido a una hidrocución o "corte de digestión"). Como dato positivo, la implicación de drogas en los registros estudiados fue muy baja: en cinco ocasiones (6,4%) el alcohol estuvo implicado, y una única vez (1%) otro tipo de drogas de carácter ilegal.

Tiene también especial interés comprobar que el mayor número de incidencias se hayan producido mientras el baño estaba permitido (87%), al ondear la bandera verde del estado del mar en 39 casos, o la bandera amarilla en 26 ocasiones. Es necesario, en este sentido, insistir en la formación y preparación de los socorristas que su trabajo de intervención no se reducirá a las situaciones adversas en las condiciones del mar y que, contrariamente a lo que se suele pensar, son minoría los casos de intervención que suceden cuando ondea la bandera roja de baño prohibido (13%).

Y lo que se observa con las banderas del estado del mar también se confirma al comprobar las frecuencias y porcentajes de datos correspondientes a las características del lugar, ya que el mayor porcentaje de situaciones de riesgo vital ocurre en bahías tranquilas (37%), seguido de playas con oleaje (27%) y de playas con corriente (20%).

La duración media del tiempo de intervención de los servicios médicos fue de 15 minutos, el tiempo mayor llegó a 50 minutos. Aunque se registraron un total de 53 asistencias por los servicios médicos, las víctimas evacuadas fueron 36. Se registraron un total de 8 reanimaciones cardiopulmonares y en todas ellas se hizo uso del equipo de oxigenoterapia, y en cuatro del desfibrilador semiautomático.

Los dos fallecimientos registrados han sido in situ, y fueron dos de las cuatro reanimaciones cardiopulmonares en las que se usó tanto oxígeno como desfibrilador. Aún así, dos muertes de ocho reanimaciones realizadas suponen un 75% de ratio de supervivencia, un porcentaje realmente alto ante una parada cardiorrespiratoria. Estos dos casos mortales, por otro lado, se producen cuando las personas no se encontraban en la lámina de agua.

De hecho, uno de los detalles que llama la atención es que las situaciones de riesgo vital en las playas no solo acontecen en la lámina de agua, aunque en ésta sean mayoría con un 65% de los casos. Un 35% de los casos ocurren fuera del agua, lo que aporta un dato que debe tenerse en cuenta por el servicio de socorrismo para su trabajo relacionado con la prevención y vigilancia, así como para su formación previa y preparación específica.

No podemos pasar por alto el porcentaje de intervenciones se realiza sin material de rescate (50%), lo que aumenta el riesgo en la intervención. Está mundialmente aceptado que usar material de rescate es más rápido y seguro para el rescate acuático. Cuando un socorrista interviene con material de rescate logra ser más rápido, se protege mejor de posibles riesgos, se ayuda en la flotación y el resultado es un rescate más rápido y menos fatigoso.

Análisis de 367 ahogamientos mortales

La tercera parte del estudio de FUNDACIÓN MAPFRE consistió en el análisis de las circunstancias en las que se produjeron en España un total de 367 ahogamientos mortales sucedidos en los veranos de los años 2012 y 2013. La fuente de la información fueron los medios de comunicación digitales. De este análisis se desprende, por ejemplo, que el 76% de los casos en 2012 y el 72% en 2013 ocurrieron en lugares sin Servicio de Socorrismo o fuera de su horario, lo que parece indicar que bañarse en lugares en los que no hay socorristas incrementa las consecuencias cuando se sufre cualquier percance o incidente.

También merece la pena insistir en que un pequeño porcentaje de los fallecidos se producen intentando rescatar a personas o animales en peligro. Así, es importante repetir una vez más que es difícil conocer y aceptar las limitaciones de cada uno en una situación en la que se ve en peligro a otra persona, pero es imprescindible aceptarlo y limitarse a activar el sistema de emergencias como aconsejan las guías de prevención de ahogamientos y la casi totalidad de las publica-

ciones relacionadas con el socorrismo acuático.

Comentarios finales

La información recopilada en este trabajo desvela, además, lo siguiente:

- En el caso de muchos de los accidentes con niños fallecidos por ahogamiento, por la información analizada parece que los niños se encontraban sin la supervisión de adultos en el momento del suceso, lo que nos conduce a respaldar como primera recomendación no perder nunca de vista a los niños cuando están enel agua y, para el caso de piscinas privadas, que se utilicen vallados perimetrales con cierres en las puertas y sin huecos por donde puedan acceder a la misma.
- Por último, la elevada edad de muchos de los bañistas fallecidos podría también suponer un aumento en el riesgo de que los bañistas puedan presentar patologías previas (se han identificado antecedentes relevantes en alrededor del 20% de los casos). Es importante tener este dato en cuenta para respaldar la importancia de disponer de desfibriladores en los servicios de socorrismo, por lo menos en zonas de baño con gran afluencia.

FUNDACIÓN MAPFRE recuerda algunas de las medidas de prevención de ahogamientos acuáticos propuestas por la Organización Mundial de la Salud:

- a) Reducir la exposición a los peligros a través del uso estratégico de barreras
- b) Mejorar las habilidades de seguridad y natación
- c) Exigir el uso de sistemas de flotación personal
- d) Identificar y señalizar lugares peligrosos
- e) Supervisar las zonas de baño